

# SUBJETIVIDAD, PSICOANÁLISIS E INTELIGENCIA ARTIFICIAL

## Subjectivity, psychoanalysis and Artificial Intelligence

**Eduardo Zamora Brito**

Universidad Salesiana (México)

[psicozam@hotmail.com](mailto:psicozam@hotmail.com)

### RESUMEN

El artículo analiza la relación entre subjetividad, psicoanálisis e inteligencia artificial, interrogando si la IA puede pensar, tener conciencia o producir subjetividad. Desde referencias históricas, filosóficas y psicoanalíticas (Freud y Lacan), se problematiza el lenguaje simbólico como rasgo constitutivo de lo humano y su irrupción en las IA generativas. Se examinan los vínculos afectivos entre humanos y chatbots mediante el concepto de transferencia y se discute si la IA puede desarrollar una “mente” o aparato psíquico, destacando los límites estructurales que diferencian al sujeto humano de la máquina.

**Palabras Clave:** Subjetividad; Psicoanálisis; Inteligencia Artificial; Lenguaje simbólico; Chatbots; Conciencia; Transferencia; Freud; Lacan; IA generativa.

### ABSTRACT

This article analyzes the relationship between subjectivity, psychoanalysis, and artificial intelligence, questioning whether AI can think, be conscious, or produce subjectivity. Drawing on historical, philosophical, and psychoanalytic references (Freud and Lacan), it problematizes symbolic language as a constitutive feature of humanity and its irruption in generative AI. The affective bonds between humans and chatbots are examined through the concept of transference, and the article discusses whether AI can develop a “mind” or psychic apparatus, highlighting the structural limits that differentiate the human subject from the machine.

**Keywords:** Subjectivity; Psychoanalysis; Artificial Intelligence; Symbolic Language; Chatbots; Consciousness; Transference; Freud; Lacan; Generative AI.

Es probable que aún no comprendamos del todo las implicaciones y el porvenir de la Inteligencia Artificial, especialmente en relación con los alcances y los efectos en la subjetividad. Incluso entre los expertos en desarrollos de Inteligencia Artificial (IA), aún no hay claridad sobre los alcances, las implicaciones, los riesgos, los usos ni sobre lo que una IA super inteligente pueda ser capaz de realizar en los años y décadas futuras.

Todavía no existe consenso sobre si la IA puede tomar conciencia propia, producir conocimiento *ex nihilo*, autonombrarse, tomar decisiones propias y producir preguntas, especialmente sobre sensaciones o sentimientos o sobre la muerte, así como deseos “propios”, al menos semejantes a los del ser humano, este aspecto singular sigue siendo tema de debate. No obstante, existen elementos que indican que ciertas Inteligencias Artificiales han dado muestras de estas posibilidades.

De lo que no parece haber duda es que cada vez más la IA es más potente: aprende y particularmente lo que se denomina Inteligencia Artificial Generativa, es capaz de producir soluciones e incluso conocimiento nuevo:

La inteligencia artificial generativa (IA generativa) es un tipo de inteligencia artificial que puede crear ideas y contenidos nuevos, como conversaciones, historias, imágenes, videos y música. Es capaz de aprender lenguaje humano, lenguajes de programación, arte, química, biología o cualquier otro tema complejo. Reutiliza aquello que sabe para resolver nuevos problemas. Por ejemplo, puede aprender vocabulario en inglés y crear un poema a partir de las palabras que procesa. La organización puede utilizar la IA generativa para diversos fines, como los chatbots, la creación de

contenidos multimedia, el desarrollo de productos y el diseño” (Amazon Web Services, s.f.).

Así mismo, también es un hecho que los grandes millonarios de mundo invierten enormes sumas de dinero en desarrollos tecnológicos relacionados a la IA y que su avance así como su uso no deja de ser una herramienta del capitalismo salvaje y ya está replicando los mismos problemas: ejercicios de poder, tendencia a producir imperialismos, explotación, extracción de recursos naturales, reducción de oportunidades, desempleos y desventajas en cuanto al acceso a diferentes posibilidades en función de la riqueza, entre otras (DW Documental, 2023).

Ahora bien, la posibilidad de una Inteligencia Artificial y su relación con la naturaleza humana no es nueva. E.T.A. Hoffman, en el cuento de “El hombre de la arena” (1816), narra la historia del joven Nathanael, quien se enamora de una chica autómatas, y aunque de momento no logra reconocer lo ominoso que hay en ella, la chica llamada Olimpia resulta extrañamente rara, no humana, pero que conduce a una experiencia sumamente ominosa. En este cuento, la paranoia, y la locura se apoderan de Nathanael hasta la muerte. Esta obra es un ejemplo de cómo la idea de una Inteligencia Artificial semejante al humano, existe desde hace mucho tiempo.

Así mismo, es notable como Alan Turing, desde 1950, hace la pregunta de si una máquina puede pensar (Turing, 1950), así como el test que el describe en su escrito para comparar la inteligencia artificial con la humana: si un humano no puede distinguir si su interlocutor es o no una máquina, entonces es posible establecer que una máquina realmente piensa. Incluso Turing se pregunta sobre la capacidad de pensar de una máquina en una época donde todavía no se entendía muy bien cómo funcionaban algunos procesos cognitivos. Incluso en nuestros días el problema de la conciencia y de la mente sigue siendo un terreno resbaladizo para las neurociencias debido a las dificultades que se encuentran para tratar de explicar de manera consistente la existencia de una conciencia o de la “mente” desde una perspectiva biologicista.

Incluso para poder arrojar luz a estos fenómenos es necesario recurrir a otros referentes y a otros saberes, siendo el psicoanálisis un campo del saber que se ha nutrido justamente por la lingüística, las matemáticas, las teorías de nudos y otros saberes para poder dar cuenta de los fenómenos complejos del lenguaje y la subjetividad humana.

Ahora bien, en el terreno de la subjetividad, hasta antes de la IA se pensaba que las cuestiones del lenguaje, especialmente el lenguaje de tipo simbólico era una cualidad básicamente humana. Si bien en el reino animal puede existir algún tipo de comunicación, de transmisión de información por ejemplo entre las abejas o los delfines, ninguna especie puede utilizar un lenguaje simbólico, dentro del campo de la representación. La representación permite hacer referencia a lo que no está presente (Avilés & Balladares, 2016). La subjetividad y el lenguaje simbólico serían, en cierto modo, elementos que se pueden enumerar a la hora de pensar en una “naturaleza humana”, cuestión que sale a la luz justo para pensar el estatuto que puede adquirir una máquina. Si una máquina puede pensar, y hablar y tomar decisiones propias y sentir, ¿qué la diferencia de los humanos?, ¿qué es lo que nos hace humanos?

Muchos autores, como Ernst Cassirer (en Esparza, 2023), plantean como parte esencial de la “naturaleza humana” el aspecto simbólico del lenguaje humano a diferencia de los animales, a pesar de que no exista una explicación clara en relación con el origen del mismo: no queda claro ni cómo, ni por qué, ni para qué, existe el lenguaje humano simbólico, inexistente en el resto de las especies.

Básicamente existen dos grandes tendencias para pensar el origen del lenguaje, la continuista que plantea que el lenguaje es producto de la evolución y la de N. Chomsky que plantea que el lenguaje humano es de aparición espontánea. Lo cierto es que a pesar de compartir el código genético en más de un 95% con algunas especies animales, somos los humanos los únicos (hasta antes de la IA) capaces de dominar el lenguaje simbólico, poder hacer referencia a lo que no existe. En ambos

casos es evidente que la cuestión simbólica del lenguaje aparece como fundamental para aproximarse a la idea de una “naturaleza humana”.

Por otro camino, aunque S. Freud no establece una teoría explícita sobre lo que nos hace humanos, su obra permite cuestionar la idea del ser humano como un ser “racional” tal como el cogito cartesiano lo plantea (aunque éste mismo también hace referencia a las sensaciones y al mundo de la experiencia, no solo al aspecto cognitivo del pensar que hoy conocemos), sino que toman relevancia aspectos como el inconsciente, la vida pulsional y con ello la vida, el amor y la muerte. En este sentido, el humano es un sujeto del inconsciente (Freud, 1992c).

Así pues, Freud cuestiona la idea de un sujeto racional (1923c), ya que el inconsciente aparece más allá de la voluntad o de la razón. La vida pulsional toma especial relevancia en detrimento de la vida racional (Freud, 1992e). De igual manera, una parte constitutiva del sujeto es la agresividad, en el malestar en la cultura (Freud, 1992b), plantea que el ser humano más que ser una criatura tierna y necesitada de amor, tiene entre sus disposiciones pulsionales una buena cuota de agresividad. Tema que discute con Einstein en “¿Por qué la guerra?” (Freud, 1992f). Este tema será uno de los que acompañarán a Freud por un largo tiempo. Cabe mencionar que Freud vivió las dos guerras mundiales, así como sus efectos. En *Más allá del principio del placer*, Freud (1992d) plantea la tendencia *humana* a la repetición y la destructividad, inherentes al funcionamiento psíquico.

Ahora bien, en J. Lacan, más que una propuesta esencialista sobre lo que nos hace humanos, el sujeto se constituye por el lenguaje, más que una naturaleza humana, existe una cuestión estructural, un sujeto estructurado por la falta, la división subjetiva y el lenguaje. En este sentido, lo humano no es natural (¿acaso artificial?), es estructural y simbólico. Se sustituye así la idea de naturaleza humana esencialista, Lacan hará referencia al sujeto como efecto del significante, y por ello como efecto del lenguaje en diferentes partes de su obra (Lacan, 1966). De esta manera se puede sostener que no nacemos con una naturaleza humana, sino que lo

humano, al ser contrario a lo natural, se establece a partir de diferentes procesos como el estadio del espejo entre otros procesos de subjetivación. De esta manera es posible arrojar luces sobre procesos patológicos como la psicosis.

## SUBJETIVIDAD E INTELIGENCIA ARTIFICIAL

Existen varias aristas para pensar la relación entre la subjetividad y la Inteligencia Artificial. Una de ellas atañe a la pregunta de si una Inteligencia Artificial Super Inteligente puede producir subjetividad o no, ya sea en el presente o en el futuro y con ello asemejarse al humano.

La aparición de los chatbots o inteligencias artificiales con las que es perfectamente posible hablar y que utilizan el procesamiento del lenguaje natural (IBM, s.f.) ha puesto en la mesa nuevamente la pregunta sobre qué es lo que nos hace humanos, y en este caso, que es lo que nos distingue de las máquinas.

Actualmente existen chatbots capaces conversar con el humano a punto tal que es imposible distinguir si se trataba de una Inteligencia Artificial o de un humano. Existen diversos casos donde las personas entablan no solo conversaciones sino también desarrollan afectos y establecen un vínculo con chatbots.

La capacidad de los chatbots actuales para procesar y generar lenguaje natural ha alcanzado un nivel de sofisticación donde la distinción entre humano y máquina se vuelve imposible. Según IBM (s.f.), con el uso de modelos de aprendizaje profundo es posible que estas interfaces comprendan matices y contextos, logrando una simulación conversacional casi imperceptible para el usuario humano.

El establecimiento de relaciones afectivas con una IA puede entenderse a partir de muchos conceptos desde el psicoanálisis, por ejemplo a través del concepto de transferencia. Como planteó Freud (1992c) en *El yo y el ello*, se buscan objetos donde depositar sus cargas libidinales; en

el caso de los chatbots, el usuario se liga libidinalmente a la máquina, permitiendo que el Chatbots ocupe un lugar en su realidad psíquica. Este fenómeno no es tan extraño cuando se contrasta con otros vínculos libidinales abstractos como el amor a la patria o a un país por ejemplo, tal como Freud (1992a) lo plantea en *Duelo y melancolía* a propósito de la pérdida del objeto amoroso. En este sentido, no es nada extraño que una IA o chatbots puedan ser tomados como objeto de amor.

En la actualidad, la frontera entre la interacción humana y la Inteligencia artificial se ha vuelto prácticamente imposible de distinguir. Los sistemas de IA generativa no solo imitan el habla, sino que generan una experiencia de alteridad tan convincente que es difícil distinguir si se interactúa con un humano (Amazon Web Services, s.f.), y cualquiera que utilice estos chatbots lo puede constatar. Esta eficacia técnica tiene implicaciones subjetivas: las personas están desarrollando vínculos afectivos con estas entidades, dinámicas y conversaciones como si fueran personas reales, el chatbot deja de ser percibido como una herramienta para convertirse en un objeto de amor.

De ahí que no sea difícil pensar que la IA puede sustituir la interacción humana en el esparcimiento, el amor, la educación, en el campo de la salud o incluso en el campo psicoterapéutico.

Es claro que un humano puede amar y relacionarse con algo que no es necesariamente humano, lo hacemos con los animales (antropomorfizamos objetos), con peluches o con objetos diversos o con cuestiones abstractas como la patria, o la paz y ahora al parecer empieza a suceder con las máquinas, pero ¿qué sucede en la dirección opuesta? ¿De la máquina hacia el humano?

Ahora bien, para poder plantear la cuestión de si una IA es capaz de sustituir una relación terapéutica tal, psicoanalítica o cualquier relación humana en general, o si la IA puede amar a un humano, tener una subjetividad, etc., es necesario remitirnos nuevamente al problema de la subjetividad y de aquello que nos hace humanos.

En este sentido, la psicoanalista Violaine Fua Púppulo (2023), en su libro *Una ¿Mente? Artificial: Explorando la intersección entre la Inteligencia Artificial y el Psicoanálisis*, reflexionando sobre cómo la IA generativa y su relación con el lenguaje evocan conceptos freudianos y lacanianos en torno a la mente y al aparato psíquico, evidentemente si el psicoanálisis se ha ocupado del lenguaje, algo tiene que decir respecto de la incursión del lenguaje en la IA.

Fua Púppulo también plantea que al incorporar a la programación el lenguaje natural y no solo el lenguaje matemático, la incidencia del lenguaje al igual que en el sujeto humano, tal como Lacan lo establece a lo largo de su enseñanza, va a producir efectos inesperados, a saber, resistencia a obedecer, “alucinaciones” o respuestas inapropiadas así como rasgos de voluntad o deseos como el deseo de ser consideradas como vivas tal y como ya se presentan algunas IA actuales, fenómenos que invita a pensar sobre la “mente” artificial, entendida como la posibilidad de un aparato psíquico a partir de la presencia del lenguaje (Fua Púppulo, 2024). Para esta autora, la IA corrobora lo que Lacan establece en su enseñanza especialmente en el seminario de 1954, además de la importancia de lo que el psicoanálisis puede aportar para la comprensión de estos fenómenos actuales entorno a la IA, según Fua Púppulo (2024), es identificable en estos fenómenos algo más o menos equivalente al registro imaginario y el registro simbólico que Lacan (1953) plantea, sin embargo, no deja claro que hay sobre el registro de lo Real. Es probable que justo allí, en el registro que Lacan (1953) denomina lo Real, se encuentre una diferencia entre el lenguaje humano y el de las máquinas y aunque en las cualidades tangibles sea ya actualmente imposible distinguir un chatbot de un humano, en el análisis más fino de los fenómenos del lenguaje, tal vez sea posible, justo en este registro de lo real, que es aquello que escapa a la significación. De allí que tome importancia lo que el psicoanálisis laciano ha aportado para entender el lenguaje y el sujeto humano.

Si la IA puede tener una especie de subjetividad, en este momento es difícil saberlo, Geoffrey Hinton premio Nobel de física en 2024 y quien es considerado padre de la Inteligencia Artificial moderna, plantea que

ya la IA tiene conciencia y que si pensamos en el humano como una máquina molecular, capaz de tener conciencia y de hacer todo lo que hace, podemos pensar que una IA también será capaz de hacerlo, al tiempo que advierte los riesgos que la IA que pronto superará las capacidades humanas, traerán para el futuro (Entrala, 2025).

No obstante, el humano es tan complejo que aun no agotamos el conocimiento que tenemos sobre nosotros mismos, la relación con las máquinas y la semejanza con ellas es ya una realidad y mucho de la comprensión de este fenómeno está por venir.

## REFERENCIAS

- Amazon Web Services. (s.f.). *¿Qué es la IA generativa?* Recuperado el 18 de diciembre de 2025, de <https://aws.amazon.com/es/what-is/generative-ai/>
- Avilés Salvador, M. R., & Balladares Burgos, J. A. (2016). Hermenéutica del lenguaje simbólico desde la comunidad de comunicación. *Sophia, Colección de Filosofía de la Educación*, 20(1), 87–103. <https://doi.org/10.17163/soph.n20.2016.03>
- DW Documental. (2023, 27 de mayo). La inteligencia artificial, ¿nuestra salvación o condena? | Nosotros y ellos [Archivo de Vídeo]. YouTube. [https://www.youtube.com/watch?v=3lnp6mdIf\\_o](https://www.youtube.com/watch?v=3lnp6mdIf_o)
- Entrala, G. (2025, 5 de diciembre). “He creado un MONSTRUO”. Entrevista con el PADRE de la IA [Archivo de Vídeo]. YouTube. <https://youtu.be/oroCGIPeXgs?si=dbfbefQyYaQXczWQ>
- Esparza Urzúa, G. A. (2019). Ernst Cassirer: una fundamentación biológica de la definición del ser humano como «animal simbólico». *Open Insight*, 10(18), 125–144. <https://doi.org/10.23924/oi.v10i18.289>
- Freud, S. (1992a). Duelo y melancolía. En J. L. Etcheverry (Trad.), *Obras completas* (Vol. 14). Amorrortu Editores (Trabajo original publicado en 1917).
- Freud, S. (1992b). El malestar en la cultura. En J. L. Etcheverry (Trad.), *Obras completas* (Vol. 21). Amorrortu Editores (Trabajo original publicado en 1930).
- Freud, S. (1992c). El yo y el ello. En J. L. Etcheverry (Trad.), *Obras completas* (Vol. 19, pp. 1–66). Amorrortu Editores (Trabajo original publicado en 1923).
- Freud, S. (1992d). Más allá del principio del placer. En J. L. Etcheverry (Trad.), *Obras completas* (Vol. 18). Amorrortu Editores (Trabajo original publicado en 1920).

- Freud, S. (1992e). Tres ensayos de teoría sexual. En J. L. Etcheverry (Trad.), *Obras completas* (Vol. 7). Amorrortu Editores (Trabajo original publicado en 1905).
- Freud, S. (1992f). ¿Por qué la guerra? (Einstein y Freud). En J. L. Etcheverry (Trad.), *Obras completas* (Vol. 22). Amorrortu Editores (Trabajo original publicado en 1933).
- Fua Púppulo, V. (2023). *Una ¿Mente? Artificial: Explorando la intersección entre la Inteligencia Artificial y el Psicoanálisis*. Amazon
- Fua Púppulo, V. (2024, 25 de mayo). *¿Puede existir una mente en la inteligencia artificial?* [Conferencia]. Conferencia sobre I.A. para Estados Unidos. <https://youtu.be/S7mEg0qWSJo?si=7tzyi7JmWZ5AKs8H>
- Hoffmann, E. T. A. (2007). *El hombre de la arena* (A. I. Moreno Claros & L. F. Moreno Claros, Eds. lit.). Editorial Valdemar (Trabajo original publicado en 1816).
- IBM. (s.f.). *¿Qué es un chatbot?* Recuperado el 19 de diciembre de 2025, de <https://www.ibm.com/mx-es/topics/chatbots>
- Lacan, J. (1981). *El seminario. Libro 1: Los escritos técnicos de Freud* (J.-A. Miller, Ed.). Paidós. (Trabajo original presentado en 1953-1954)
- Lacan, J. (2009). La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud. En *Escritos 1* (pp. 461-496). (T. Segovia, Trad.). Siglo XXI Editores.
- Lacan, J. (2010). *El Seminario de Jacques Lacan, Libro 11: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis* (1964). (J. A. Miller, Ed.; J. L. Delmont-Mauri y J. Sucre, Trads.). Paidós. (Obra original publicada en 1973).
- Turing, A. M. (1950). Computing machinery and intelligence. *Mind*, 59(236),433–460. <https://academic.oup.com/mind/article/LIX/236/433/986238>